

# ESTUDIO DE LA NECROPOLIS DEL GRUPO DE SEPULCROS DE FOSA DEL YACIMIENTO DE "BÒBILA MADURELL" (SANT QUIRZE DEL VALLÈS, BARCELONA) EN EL CONTEXTO DEL NEOLÍTICO MEDIO RECIENTE EN CATALUNYA<sup>1</sup>

por

Roser Pou Calvet\*, Miquel Marfí Rosell\*, Jaume Díaz Ortells\*  
Y Anna Bordas Tissier\*

**Resumen:** En el yacimiento de la Bòbila Madurell se encuentra la mayor necrópolis del Neolítico Medio catalán. Se han excavado un total de 133 sepulturas entre 1921 y 1992. En la campaña realizada en los dos últimos años se han recuperado 32 enterramientos que contenían restos de 38 individuos entre los que se han identificado 12 individuos masculinos, 4 femeninos, 12 infantiles y 3 subadultos.

La gran diversidad morfológica que presentaban las sepulturas excavadas en estos dos últimos años, nos ha llevado a revisar la tipología establecida por la Dra. Ana M. Muñoz, afín de englobar los nuevos tipos que han ido apareciendo. El resultado ha sido la elaboración de una nueva tipología de los Sepulcros de Fosa que presentaremos en este Congreso.

Paralelamente, se ha llevado a cabo la reconstrucción del ambiente socioeconómico del grupo mediante análisis antropológicos, así como el estudio de los ajuares a partir de métodos analíticos y estadísticos.

Los primeros resultados obtenidos muestran una diferenciación clara entre los ajuares de individuos masculinos y femeninos, así como entre ajuares de individuos de un mismo sexo. Los individuos infantiles también muestran diferencias en la composición de sus ajuares, siendo una característica de este grupo la presencia de objetos de adorno (cuentas de collar).

Todo ello nos lleva a pensar que nos encontramos delante de un grupo con una compleja estructura social en la que se constata la presencia de la división sexual y el desarrollo de una jerarquización.

**Palabras-clave:** Neolítico, Cataluña. Sepulcros de fosa.

El grupo de los Sepulcros de Fosa se sitúa cronológicamente a finales del IV y principios del III er. milenio dentro del Neolítico Medio Catalán. Básicamente se le conoce por sus manifestaciones funerarias a las que debe su nombre.

---

<sup>1</sup> Agradecemos la inestimable ayuda de Araceli Martín y Rafael Mora.

\* "Servei d'Anàlisi Arqueològiques, Universitat Autònoma de Barcelona". Facultat de Letras. 08193. Bellaterra. España.

Hasta hace dos décadas era considerado como un grupo homogéneo que abarcaba la casi totalidad del territorio catalán, caracterizándose por la existencia de inhumaciones individuales en fosas excavadas en el subsuelo, recubiertas o no por losas, asociadas a un material arqueológico compuesto por cerámicas lisas y una industria lítica de talla laminar. El origen de este grupo se relacionaba con influencias foráneas de origen mediterráneo e incluso orientales (Ripoll, 1963; Muñoz, 1965), o bien como un *fenómeno sin raíces conocidas* (Llongueras, 1986).

En los últimos años se han ido descartando las tesis foráneas para dar paso a un reconocimiento de las aportaciones locales, sobretudo a partir de los años 70, en los que se individualizaron los grupos postcardiales. Las teorías actuales consideran a éstos como el substrato sobre el que se desarrollará el Neolítico Medio y en el que actuarán ciertas influencias de grupos coetáneos de zonas próximas, como el sur de Francia (Grupo Chassey) y norte de Italia (Cultura de los Vasos de Boca Cuadrada).

Será M. Cura (1973) quien cuestionará esta homogeneidad y reclamará para las fosas revestidas de losas (cistas) una facies diferenciada (Solsoniana) (Cura, 1975). Posteriormente se ha llegado a distinguir tres facies culturales asociadas a diferentes áreas geográficas y diferentes representaciones funerarias:

- Facies Vallesiana o Madurell (también llamada Sabadellense), caracterizada por enterramientos en fosa y que se extiende por las zonas bajas de la depresión prelitoral y zona litoral. (Martín y Miret, 1990)

- Facies Solsoniana caracterizada por enterramientos en cista, extendiéndose por las zonas de altiplanos del prepirineo y Pirineo. (Cura, 1973)

- Facies Empordanesa caracterizada por sepulcros de corredor, fosas y cistas, extendiéndose por el extremo noreste de Cataluña, en la zona del Empordà. (Martín y Tarrús, 1991)

Es la primera de estas facies la que puede identificarse plenamente con lo que hoy se conoce como grupo de los sepulcros de fosa. El yacimiento más representativo de esta facies cultural es la “Bòbila Madurell”, en el que se han localizado y excavado un total de más de 130 sepulturas adscritas cultural y cronológicamente a este periodo, lo que la convierte en la mayor necrópolis del Neolítico Medio catalán.

El yacimiento de la “Bòbila Madurell” está ubicado en el término municipal de Sant Quirze del Vallés (Vallés Occidental, Barcelona), entre los núcleos urbanos de Sabadell y Sant Quirze.

Ocupa un amplio paraje en el que se documentan restos arqueológicos pertenecientes a diferentes periodos desde el Neolítico Antiguo hasta época Alto Medieval. La construcción, en 1921, de la línea ferroviaria de los “Ferrocarrils

Catalans” puso al descubierto los primeros restos arqueológicos correspondientes a diferentes sepulturas de época neolítica, que fueron estudiados por el arqueólogo Vicenç Renom, quien prolongó sus estudios hasta 1947. La instalación, en 1931, de una bóvila propiedad del señor Madurell y la consiguiente extracción de arcillas para su uso industrial propició el descubrimiento de nuevas sepulturas, lo que convirtió al yacimiento en la mayor necrópolis neolítica de Cataluña documentada hasta entonces. A partir de este momento el yacimiento sería conocido con el nombre de “Bòbila Madurell”. En años posteriores, diferentes obras de infraestructura urbanística realizadas en los terrenos contiguos de este primer núcleo fueron poniendo al descubierto nuevos vestigios, al tiempo que provocaron diferentes intervenciones arqueológicas de urgencia<sup>2</sup>. La última de estas campañas realizada en el Sector B<sup>3</sup>, los años 1991-92 concluyó los trabajos arqueológicos en este paraje. Durante esta campaña se localizaron y documentaron 67 fosas de uso doméstico, 2 estructuras de habitación y 32 fosas sepulcrales. Estas últimas son objeto de estudio de esta comunicación.

El grupo humano representado en estos 32 sepulcros ha sido estudiado por la Dra. Elisenda Vives, el análisis antropológico efectuado sobre los diferentes restos exhumados, le ha permitido identificar un total de 38 individuos, algunos de los cuales ínfimamente representados. Su división por sexo y edad es la siguiente:

- Infantiles (0-12 años): 12 individuos sin sexo determinado.
- Subadultos (12-18 años): 3 individuos sin sexo determinado.
- Adultos (20-39 años): 3 femeninos y 11 masculinos.
- Maduros (40-59 años): 1 femenino y 6 masculinos.
- Dos individuos de edad y sexo indeterminados.

La mayoría de las sepulturas presentaban el inhumado en conexión anatómica, orientado NE/SW, con la cabeza en el NE, excepto en un caso donde el inhumado estaba orientado N/S con la cabeza al Norte. La posición más habitual era la de decúbito supino con las piernas semiflexionadas y los pies en fase plantar o lateral. Las piernas habrían basculado por razones postdeposicionales

---

<sup>2</sup> La intervención de urgencia llevada a cabo los años 1991/92 fue realizada por un equipo de la “Universitat Autònoma” y financiada al 50% por los promotores de la obra y la “Generalitat de Catalunya”, a través del “Servei d’Arqueologia”, y un Plan de Ocupación, derivado de convenios INEM-“Generalitat” (“Departaments de Treball i Cultura”). Coordinaron los trabajos Araceli Martín, arqueóloga territorial del “Servei d’Arqueologia de la Generalitat”, y Rafael Mora, profesor titular de Prehistoria de la “Universitat Autònoma de Barcelona”.

<sup>3</sup> El sector B queda limitado al Norte por la Avenida Arraona, que une los núcleos urbanos de Sant Quirze del Vallès y Sabadell, al Sur por la carretera comarcal C-1413 y la estación de los FF.CC. de Sant Quirze, al Este por la autopista A-18 y al Oeste por el núcleo urbano de Sant Quirze (Ver lámina I).

indistintamente a derecha o a izquierda, quedando la pelvis plana sobre la base de la estructura. En algunos casos las piernas habían quedado apoyadas contra la pared de la estructura. Los brazos estaban flexionados con las manos sobre el tronco, excepto en dos casos: en uno estaban estirados a lo largo del tronco y en otro, uno de los brazos estaba flexionado sobre si mismo.

Fuera de esta norma general encontramos dos enterramientos en sepulcros circulares en los que el inhumado se encontraba en posición lateral. Descansaban indistintamente sobre su lado izquierdo o derecho, con las piernas flexionadas en posición fetal arrinconados de espaldas al lateral de la fosa y orientados E/W.

En otros casos los restos del inhumado no aparecían en conexión anatómica, encontrándose de forma dispersa y en diferentes grados de conservación.

En algunas sepulturas, junto con el inhumado se ha determinado la presencia de fragmentos óseos pertenecientes a otros individuos. Este hecho nos hace pensar en una posible reutilización del sepulcro, y explicaría que en algunas estructuras domésticas se encontraran restos humanos.

La diversidad morfológica de los sepulcros contenedores de este grupo humano nos ha llevado a revisar la tipología establecida por la Dra. Ana M. Muñoz, a fin de poder sintetizar las nuevas morfologías aparecidas. Para establecer esta nueva tipología, ya expuesta anteriormente (Bordas et alii, 1993, en prensa), nos hemos basado en el trabajo realizado por la misma Dra. Muñoz (1965), y publicaciones de trabajos anteriores de la "Bòbila Madurell" (Alaminos et alii, 1991).

Se han establecido los siguientes tipos (Lam. II):

– Tipo 1. **Sepulcros rectangulares/ovalados simples.**

Este tipo quedaría subdividido en dos grupos según presenten cubierta o no de losas. El hecho de que en el momento de su localización se encontrara o no losa de cubierta no excluye la posibilidad de que existiera en su origen.

**1.a. Sepulcros rectangulares/ovalados sin losa de cubierta.**

Equivale al Tipo 1 de la Dra. Muñoz, que define como *simples fosas*. Sus dimensiones varían entre 105 y 190 cm. de eje máximo. Su profundidad, más uniforme, oscila entre los 50 y 70 cm. Los individuos inhumados en estas estructuras son de ambos sexos, quedando excluidos los individuos infantiles.

**1.b. Sepulcros rectangulares/ovalados con losa de cubierta.**

Equivale a los Tipos 2, 3 y 4 establecidos por la Dra. Muñoz que los define respectivamente como *fosas cubiertas por una o más losas*, *fosas cubiertas por un montón de piedras* y *fosa ovalada con banqueta*. Sus dimensiones

oscilan entre 140 y 180 cm. de eje máximo. Su profundidad es homogénea, alrededor de 80 cm. Alguno de estos sepulcros presentan una pequeña banqueta en su parte superior, cuya función sería la de soporte de la losa, que en algunos casos viene acompañada de pequeñas piedras de refuerzo. Los inhumados asociados a estas estructuras pertenecen al sexo masculino de edad adulta, a excepción de un individuo infantil.

– Tipo 2. **Sepulcros circulares.**

Sus dimensiones varían entre 85 y 170 cm de diámetro. Su profundidad oscila entre 15 y 30 cm; solo en un caso dentro del Sector B se ha documentado una profundidad mayor (90 cm), se han podido documentar profundidades mayores en otros sectores del mismo yacimiento. Los inhumados asociados a estos sepulcros corresponden a distintos sexos y a edades diversas.

– Tipo 3. **Estructura circular con sepulcro central.**

Se presentan con una estructura superior circular con un diámetro mayor a los 2 m., ésta puede estar o no cubierta con piedras. En el centro de esta estructura se abre un sepulcro de planta circular, sección de paredes convergentes y base plana. Su profundidad aproximada es de 1 m. Los restos humanos recuperados en estos enterramientos no estaban en conexión anatómica, siendo su conservación muy deficitaria, lo que impide establecer el sexo, la edad y la disposición de los inhumados.

– Tipo 4. **Estructura cuadrangular con sepulcro lateral.**

Se incluyen dentro de este tipo los enterramientos con una estructura superior cuadrangular, de unos 2 m. de lado, que presenta un sepulcro rectangular lateral (abierto en el lado N/NE en los casos estudiados) con la base plana y una profundidad alrededor de 1 m. A partir de la estructura interna del sepulcro podemos diferenciar dos subtipos:

– 4.a. **Sepulcro en forma de pozo rectangular con paredes rectas verticales.**

– 4.b. **Sepulcro en forma de pozo rectangular desarrollado en visera hacia el N/NE.**

No se han documentado inhumados femeninos en este tipo de sepulturas.

– Tipo 5. **Sepulcro ovalado con cámara inferior lateral absidal.**

Sepulcro ovalado de secciones muy irregulares, de 1, 30 m. de eje máximo y unos 50 cm. de profundidad. Desarrolla lateralmente una cámara inferior absidal de hasta 70 cm de profundidad, abierta hacia el Este unos 65 cm. En este tipo de sepulcro se localizó un adulto femenino.

– Tipo 6. **Sepulcro con acceso en rampa, losa vertical y cámara de tendencia circular.**

Este grupo corresponde al Tipo 8 de la Dra. Muñoz, que ella define como *fosa en forma de covacho con losa vertical*. El inhumado asociado a este tipo corresponde a un hombre de edad adulta.

Por último, encontramos un grupo de estructuras, que por su alto grado de destrucción no se han podido incluir en ningún grupo tipológico. Todas estas estructuras contenían un inhumado infantil, por lo que deducimos que se trataría de sepulcros pequeños y poco profundos.

## DISTRIBUCION ESPACIAL DE LOS SEPULCROS

Las sepulturas excavadas durante las campañas de 1991/92 se localizaban en dos ámbitos diferentes. Un grupo de 13 inhumaciones concentrado en la zona Sur del área excavada y otro grupo de 17 agrupadas en la zona central. (Lam. I)

Entre ambas áreas dos ámbitos existen diferencias destacables en las tipologías de los sepulcros. La zona Sur presentaba mayor diversidad, quedando representados casi todos los grupos tipológicos antes mencionados. En cambio, en la zona central la homogeneidad era el rasgo más característico, respondiendo casi todos los sepulcros al tipo rectangular/ovalado simple con o sin losa. En esta zona también se documentó en dos casos el tipo de sepulcro circular y la estructura circular con sepulcro central. La división espacial de estos dos grupos y su diversidad tipológica podría responder a una diacronía temporal o bien a diferenciaciones socioeconómicas dentro del grupo pero la falta, por el momento, de dataciones absolutas no permite contrastar esta hipótesis.

La disposición de las sepulturas marca zonas de mucha densidad pero en ningún caso las encontramos superpuestas. Este hecho, junto a la reutilización de algunos sepulcros, ya mencionada anteriormente, nos permitiría hablar de la señalización de estas sepulturas.

## CARACTERISTICAS DE LOS AJUARES

### CERAMICA

La presencia de elementos cerámicos en las sepulturas no es uniforme. En gran parte de los sepulcros encontramos fragmentos de cerámica informes, y en algunos el elemento cerámico es inexistente. Solo en algunos casos los vasos están enteros, las características de los cuales describiremos a continuación (Lam. III):

– **Vasos de pequeñas dimensiones:**

– cuenco de borde exvasado, base ligeramente aplanada y asa tubular horizontal cerca del borde.

– vaso carenado (carena cerca de la base), borde exvasado y base cóncava. Asa tubular horizontal situada en la carena.

– copa esférica con la base ligeramente aplanada y asa tubular horizontal.

– **Vasos medianos:**

– vasos carenados, con la carena situada cerca de la base, y paredes divergentes con la base ligeramente cóncava. Asas tubulares o aplicaciones situadas en la carena.

– vasos carenados con la carena situada en la parte media del cuerpo de la pieza y prensión tubular horizontal en la carena.

– olla hemisférica, base cóncava y aplicaciones de lengüeta diametralmente opuestas situadas cerca del borde.

– Vasos de boca cuadrada, de paredes rectas y base ligeramente cóncava. Prensión tubular horizontal.

Dentro de este conjunto cerámico podemos encontrar elementos relacionados con cerámicas tipo Chassey y naturalmente con el grupo de los Vasos de Boca Cuadrada del Norte de Italia. Relacionado con el grupo Chassey encontramos una forma abierta, descrita anteriormente (copa esférica con asa tubular horizontal), aunque los mejores ejemplos no se dan en las estructuras funerarias, sino en las domésticas de este mismo periodo (copas i platos con incisiones internas). Los dos vasos de boca cuadrada encontrados durante estas campañas de la “Bòbila Madurell” tienen paralelos claros en las culturas del Norte de Italia (grupo de los Vasos de Boca Cuadrada situados cronológicamente en el Neolítico Medio, en un momento anterior a la cultura de la Lagozza). Los análisis de pastas cerámicas que se llevaran a cabo nos permitirán saber si se trata de copias locales de estas formas o bien si son elementos de intercambio. Las formas restantes están vincu-

ladas a los tipos característicos del grupo de Sepulcros de Fosa. Las formas cerámicas encontradas en las estructuras funerarias no difieren de las localizadas en estructuras domésticas, siendo todas ellas ejemplos de cerámicas lisas de formas carenadas, tulipiformes, hemisféricas, de paredes finas y cocción reductora que da lugar a colores oscuros. No obstante, hay que señalar que las asas de cinta, características de los sepulcros de fosa, no se documentan en los sepulcros pero sí en las estructuras domésticas de este mismo periodo.

## INDUSTRIA OSEA

Encontramos representados punzones de diferentes tamaños, los más pequeños y gruesos sobre metápodos de animales y los más estrechos y alargados sobre costillas (Lam. IV). Por su localización en relación a los inhumados, los primeros posiblemente formarían parte del vestuario, mientras que los últimos estarían relacionados con el peinado. Otros elementos que aparecen son las espátulas y plaquetas perforadas, aunque en número inferior a los punzones. El análisis morfológico y tipológico aun no ha sido realizado por lo que no podemos aportar más información que los datos obtenidos a partir de la excavación de los sepulcros.

## INDUSTRIA LITICA

Para el estudio de la industria lítica se ha utilizado el Sistema Lógico Analítico (Mora et alii 1992) que se fundamenta en los criterios analíticos establecidos por Laplace (Laplace, 1972). A pesar de tratarse de un método creado para industrias paleolíticas, su carácter analítico y dialéctico permite que sea utilizado en otros periodos, descartando el carácter cerrado de las listas tipo.

La industria lítica (137 objetos) que compone los ajuares está tallada mayoritariamente sobre sílex melado de procedencia no local. Las piezas sobre cuarzo, poco representativas (16), proceden de las tierras de relleno de los sepulcros, por lo que posiblemente correspondan a intrusiones.

La técnica de talla que se documenta es la laminar generando núcleos prismáticos o piramidales en los que se han realizado extracciones por presión, desarrollándose plataformas de talla lisas y con superficies de talla que ocupan la totalidad del plano en que se desarrolla y diametralmente opuestas. En la parte medial presentan una ligera inflexión que constantemente es reavivada para su sujeción. Sus dimensiones oscilan entre los 92x101x69 mm y los 34x47x33 mm (longitud, anchura y espesor). Algunos de estos núcleos presentan zonas reserva-



das de córtex y la mayoría no han sido agotados totalmente.

De los restantes objetos (129) que componen el ajuar lítico, 47 son BPF (Base Positiva Fragmentada) representadas por fragmentos de láminas, 44 BN2G (Base Negativa de 2 Generación) representadas por útiles retocados, 31 BP (Base Positiva) que corresponden a láminas y 7 BPI (Base Positiva Informe) que están asociados a los cuarzos. Los soportes varían desde los 8 a los 17 mm. con un predominio de la sección transversal trapezoidal y sección sagital recta o continúa.

La plataforma de percusión dominante es la no cortical, al igual que en las caras dorsales, no documentándose los productos de inicio de la talla. Los útiles retocados, todos sobre soporte laminar, se distribuyen en tres órdenes: Abruptos (30), Simples (8) y Planos (6). Dentro de los tipos primarios se observan dos grupos claramente diferenciados. En el primero encontramos las bitroncaduras (13), las raederas (7), las bipuntas de dorso (6), los foliaceos (6) y los abruptos continuos (5). En el segundo grupo con una representación menor encontramos los abruptos denticulados (3), las truncaduras (2), los denticulados (1) y las láminas de dorso truncadas (1) (ver gráfico pág. 7) (Lam. IV).

El análisis de esta industria refleja parte de la cadena operativa lítica, a excepción de los primeros desbastados y los restos de talla. Hay que destacar la procedencia no local del sílex melado (se cree que procedería de Provence - Francia-). Los núcleos asociados a los sepulcros presentan una escasa amortización y los soportes laminares corresponden a las extracciones no corticales.

Si comparamos esta industria con la localizada en las estructuras domésticas de este mismo periodo, apreciamos una diferencia significativa en la utilización de la materia prima. En estas últimas, el sílex melado es minoritario y sólo se localizan los núcleos en los sepulcros. El carácter foráneo de este material aportado posiblemente por intercambios, así como su alta calidad, nos permite hablar de un grupo humano con un concepto funerario complejo, en el que hallamos elementos de distinción.

## **INDUSTRIA PULIMENTADA**

El estudio de la industria pulimentada se ha basado principalmente en diferentes variables que nos permiten distinguir los tipos de útiles. El método empleado se basa en el trabajo realizado por A. Bosch (Bosch, 1984) en el que propone las siguientes variables:

- INDICE LONGITUD/ANCHURA
- INDICE ANCHURA/ESPESOR

- SECCION SAGITAL: simétrica, asimétrica
- SECCION TRANSVERSAL: oval/rectangular, rectangular
- FILO:- EJE/FILO: perpendicular, oblicuo
- FORMA: convexo, plano/convexo

Según estas variables podemos distinguir 5 tipos:

- Hachas: presentan desgaste en las dos caras (simétricas) con un índice L/A entre 1, 5 y 2, 5 cm. y con un índice A/E entre 1, 5 y 2, 5 cm. Las otras variables no son significativas. En los sepulcros estudiados se han documentado 4 piezas de este tipo.

- Azadas: presentan desgaste por una sola cara (asimétricas) con un índice L/A entre 1, 5 y 2, 5 cm y con un índice A/E entre 1 y 2 cm. Las otras variables no son significativas. Se ha documentado una sola pieza en los sepulcros.

- Azuela: presentan una sección sagital asimétrica igual que las azadas, pero sus dimensiones son menores (L/A entre -1 y 1, 5 cm; A/E entre 2 y 2, 5 cm). El numero de azuelas documentadas es de 3.

- Formón: sección sagital asimétrica al igual que las azadas, pero con un índice de longitud mayor (más de 2, 5 cm.). Se ha documentado un solo resto.

- Reja: sección sagital simétrica igual que las hachas pero de dimensiones mayores. En los sepulcros estudiados no se ha documentado ningún ejemplar de este tipo.

La materia prima utilizada para este tipo de útil es diversa y de distinta procedencia. El análisis de láminas delgadas permitirá la identificación de estos materiales y su procedencia.

## **MACROUTILLAJE**

Sólo en algunos casos se ha podido documentar la presencia de molinos de mano en los sepulcros. Se presentan sobre soporte de arenisca y rocas metamórficas indeterminadas, de planta elipsoidal, sección sagital y transversal, elipsoidal y aquillada respectivamente. La superficie activa es recta diferenciándose de los molinos documentados en las estructuras domésticas en las que es cóncava, fruto de la amortización, por lo que consideramos que en el primer caso se trataría de molinos utilizados como ajuar funerario, representando, posiblemente, una actividad económica.

## ELEMENTOS DE ORNAMENTACION

Los objetos de ornamentación representados son las cuentas de variscita o esteatita y los moluscos marinos. La tipología de estas cuentas varía entre las discoidales y las tuneliformes, encontrando entre ellas diferentes tamaños. Éstas, se encuentran formando parte de collares o bien de forma dispersa. El número de cuentas documentadas en los diferentes sepulcros va desde un solo ejemplar a las 63, localizadas en un enterramiento infantil. Los moluscos marinos están representados principalmente por conchas pertenecientes a la especie *Glycymeris* y *Dentalium Sp.* De esta última especie encontramos un conjunto de 21 formando parte de un collar perteneciente a un individuo infantil. En el primer caso, se pueden encontrar perforadas de forma natural o por abrasión.

La importancia de estos objetos de adorno viene dada por lo que suponen de intercambios con otras zonas. Las explotaciones mineras neolíticas de Can Tintorer (Gavà, Baix Llobregat) son el centro de explotación y de intercambio de la variscita utilizada para los objetos de adorno encontrados en los ajuares. Esta materia prima sería un preciado producto de intercambio entre estas comunidades neolíticas, y en cierto modo representaría el grado de complejidad socioeconómica y cultural que habían alcanzado (Edo et alii, 1992). Los moluscos marinos mostrarían las relaciones de estas comunidades emplazadas en la depresión pre-litoral catalana con las zonas costeras.

## DISTRIBUCION INTERNA DE LOS AJUARES

La mayoría de los enterramientos iban acompañados por un ajuar compuesto por industria lítica y ósea, cerámica y objetos de adorno. En algunos casos la composición del ajuar varía, quedando excluido alguno de estos elementos. La disposición interna de éstos en relación con el inhumado podría ser un rasgo significativo del ritual de inhumación<sup>4</sup>.

La industria lítica nunca aparece en las extremidades inferiores. La industria ósea, en cambio, la encontramos siempre en la zona del tronco y el cráneo, haciendo pensar en una parte de la vestimenta o tocado del peinado. En esta misma zona se sitúan otros elementos de adorno como las cuentas de collar o los moluscos, encontrando alguno de ellos claramente alrededor del cuello.

La disposición de la cerámica, refiriéndonos siempre a recipientes enteros, establece dos grupos dentro del conjunto estudiado. Los sepulcros situados en el

---

<sup>4</sup> Los datos utilizados sólo hacen referencia a los sepulcros donde el inhumado se encuentra en conexión anatómica (Lam. I).

extremo sur del área excavada presentan los vasos cerámicos a la derecha del inhumado, en cambio, en la zona central los recipientes cerámicos se encuentran en el lado izquierdo del inhumado.

## **APUNTES SOBRE LA DIFERENCIACION SEXUAL Y SOCIOECONOMICA DEL GRUPO**

Somos conscientes que el numero de sepulcros estudiados representa una parte del total hallados en la "Bòbila Madurell". Los resultados que se obtengan de este trabajo tendrán que ser contrastados con el resto del conjunto.

Para llevar a cabo este estudio hemos utilizado el análisis multivariante de presencia/ausencia que nos permite trabajar con diversas variables dando a cada una de ellas el mismo peso a nivel de  $X^2$  sin dar importancia a la frecuencia absoluta. La composición de los ajuares en relación con los individuos nos ha permitido evidenciar una serie de características:

– diferencias entre el ajuar masculino y el femenino. Ciertos elementos nunca aparecen asociados a las mujeres, así los núcleos de sílex, la industria pulimentada, los geométricos y las puntas de flecha los encontramos siempre formando parte del ajuar de los individuos masculinos e infantiles. Las diferentes tipologías de la industria pulimentada no parecen estar relacionadas con las distintas edades. En las inhumaciones femeninas los únicos útiles retocados representados son las raederas. También se les asocia los vasos cerámicos pequeños, aunque éstos los podemos encontrar en algunos inhumados masculinos. Los vasos medianos se encuentran asociados a individuos masculinos e infantiles.

– diferencias entre los individuos masculinos según la composición de sus ajuares. Los núcleos de sílex, las puntas de flecha, los geométricos y la industria pulimentada no se documentan en todos los casos, encontrando inhumaciones masculinas muy pobres.

– diferencias de los individuos infantiles respecto al resto del grupo: se caracterizan por su asociación con los elementos de adorno, sobretudo los collares, aunque los podemos encontrar, también, en individuos adultos de ambos sexos. Entre los individuos infantiles también existen diferencias en la composición de sus ajuares, encontrando niños con un ajuar muy rico, incluso más ricos que los de algunos adultos, y otros en los que el ajuar es prácticamente inexistente.

– el macroutillaje representado por los molinos barquiformes, estrechamente relacionados con la agricultura, se asocian a individuos masculinos e infantiles.

Estos datos muestran las diferencias dentro del grupo humano, atribuyendo un ajuar determinado en función de edad y sexo. Este hecho nos hace pensar que

estamos ante un grupo con una estructura social compleja. Se constata la presencia de una división sexual del trabajo y el desarrollo de una jerarquización social.

## CONCLUSIONES

La información aportada en esta última campaña nos ha permitido una visión amplia del conjunto funerario de la "Bòbila Madurell", aunque debemos tener en cuenta que todos los datos que se obtengan de los estudios que se están llevando a cabo tendrán que ampliarse con los datos de campañas anteriores.

El conjunto estudiado representa una diversidad de formas constructivas, así como diferencias significativas en los ajuares. Es esta diversidad la que nos permitirá un estudio del fenómeno Sepulcros de Fosa del Neolítico Medio Catalán, así como su contextualización en el periodo y su relación con los grupos coetáneos citados anteriormente (Solsonés, Empordanés, Sudeste francés y Norte de Italia).

Desde el punto de vista arquitectónico tenemos representados tipos morfológicamente distintos siguiendo una misma idea constructiva: sepulcro excavado. Esta diversidad morfológica podría deberse a una evolución en la arquitectura funeraria de este momento, o bien tratarse de formas diversas utilizadas sincrónicamente. Las dataciones absolutas que se puedan llevar a cabo, ayudarán a situar cronológicamente este conjunto, así como sus posibles variaciones.

La diversidad documentada en los ajuares nos muestra diferencias significativas dentro del grupo. La composición de los ajuares: cerámica, industria lítica, industria ósea, objetos de adorno no es homogénea, no pudiendo considerar un ajuar "típico". Lo que se había considerado el ajuar típico de los Sepulcros de Fosa (cerámica, núcleos de sílex, láminas de sílex, hachas, collares de variscita...) solo lo encontramos en un sepulcro que ha sido considerado el más "rico" del grupo. Las diferencias de los ajuares según el sexo y la edad, así como entre individuos del mismo sexo y grupo de edad, ponen de manifiesto una comunidad socialmente compleja, con una división sexual importante y una jerarquización social establecida; dejando atrás la idea de igualdad defendida por Ana M<sup>a</sup> Muñoz (1965) y corroborando lo que ya se había documentado en campañas anteriores sobre la diferenciación en el tratamiento funerario de los individuos infantiles (Martín, 1990) (Mercadal; Vives, 1991).

Los elementos que habían servido para diferenciar los distintos grupos culturales dentro del Neolítico Medio Catalán: la forma constructiva y los elementos cerámicos de los ajuares deben tenerse en cuenta, pero sin olvidar que los vasos cerámicos no quedan representados en la totalidad de los sepulcros, siendo éstos un elemento de diferenciación.

Así pues, dentro de lo que llamamos Sepulcros de Fosa encontramos ajuares

con paralelos claros con los de facies solsoniana, así como con los del grupo Chassey, siendo sus conjuntos líticos muy similares (puntas, geométricos, foliáceos...). Por consiguiente se pueden establecer grupos diferenciados según sus formas constructivas, pero las características de sus ajuares, más que alejarlos los acercan.

¿Se podrían establecer unas características propias del grupo de Sepulcros de Fosa? Tendríamos que afirmar que se trata de una forma constructiva basada en la excavación del sepulcro en el subsuelo, que puede adoptar formas diversas, pero en ningún caso estarían totalmente revestidas por losas, diferenciándolo de la facies Solsoniana y Empordanesa. Respecto a los ajuares podríamos distinguir los que contienen vasos cerámicos y los que no. Los primeros con una cerámica típica de los sepulcros de Fosa, algunas influencias foránicas como los vasos de Boca Cuadrada y algún elemento Chassey; conjuntos líticos de láminas, puntas de flecha, hachas... y elementos de adorno compuestos por cuentas de variscita y moluscos marinos (pudiendo estos ajuares variar en su composición), y los segundos compuestos por industria lítica y elementos ornamentales. Debe tenerse en cuenta que nos enfrentamos ante un grupo complejo y el mayor conocimiento de sus rituales, es decir, de los elementos repetitivos reflejados ante sus muertos, nos ayudará a conocer al grupo desde los puntos de vista socioeconómico y cultural.

La posibilidad de efectuar futuras dataciones absolutas que nos situarán cronológicamente el conjunto de sepulcros, nos permitirá un mayor conocimiento de su desarrollo, así como su contextualización y relación con los grupos diferenciados dentro del territorio catalán y el Mediterráneo occidental.

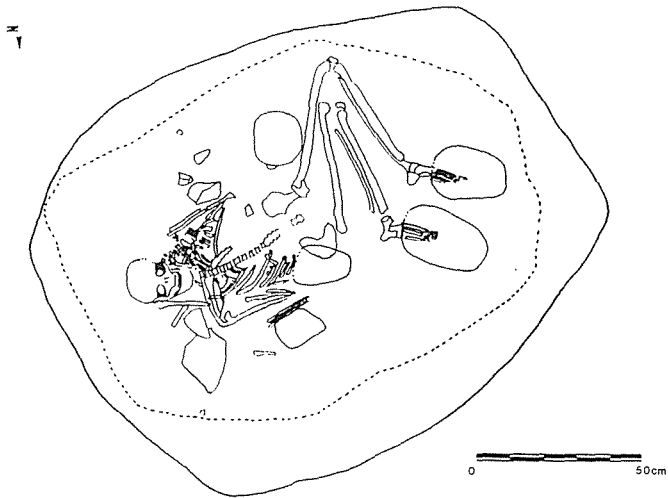
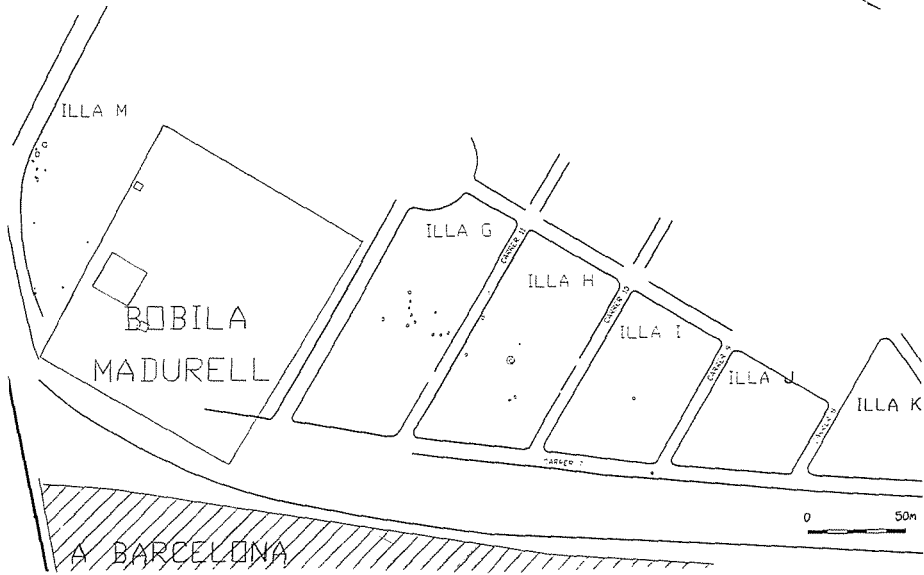
## BIBLIOGRAFIA

- AA.VV., (1981), *El Neolític a Catalunya. Taula Rodona de Montserrat, Maig 1980*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- ALAMINOS, A; BLANCH, R.M.; LAZARO, P., (1991), *Bòbila Madurell. Su contribución al Neolítico Medio en Cataluña*, en "Revista de arqueología" nº 128, Madrid.
- ARNAL, G.B., (1989), *Céramique et céramologie du Néolithique de la France Méditerranéenne*. Mémoire n.V du Centre de Recherche Archéologique du Haut-Languedoc.
- BARCELO, J.A., (1990), *La arqueología y el estudio de los ritos funerarios: métodos matemáticos de análisis*, en "Zephyrus" XLIII, Ediciones de la Universidad de Salamanca, pp.181-187.
- BORDAS, A.; DIAZ, J.; POU, R.; PARPAL, A.; MARTIN, A., (en prensa), *Excavacions arqueològiques 1991/92 a la Bòbila Madurell-Mas Duran (Sant Quirze del Vallès, Vallès Occidental)*, en "Tribuna d'Arqueologia", 1993.
- BOSCH, A., (1984), *Les destrals polides del nord de Catalunya: tipologia i petrologia*, en "Fonaments n.4", Barcelona, pp.221-245.
- CANALS, A; MERCADAL, O.; RIBÉ, G., (1988), *El complex arqueològic "Bòbila Madurell-Serrat de Can Feu": Història de la investigació (1921-1987)*, en "Arraona"

- nº 2, Sabadell, pp. 9-26.
- CASTANY, J.; SANCHEZ, E.; GUERRERO, LL.A.; MORA, R.; VILA, G., (1990), *El Berguedà: de la Prehistòria a l'Antiguitat*. Llibres de l'àmbit, Berga.
- CASTANY, J., (1992), *Arquitectura i rituals als sepulcres neolítics del Solsonès* en "Gala" n.1, Sant Feliu de Codines, pp.71-77.
- CIBOIS, Ph., (1984), *L'analyse des données en sociologie*. Presses Universitaires de France. París.
- CURA, M., (1975), *Consideraciones sobre los enterramientos en cistas neolíticas y su evolución posterior en Cataluña*, en C.N.A. XIII, Huelva, 1973, Zaragoza, pp 279-289.
- EDO, M.; VILLALBA, M.J.; BLASCO, A., (1992), *Can Tintorer. Procedència i distribució de la cal.laïta catalana*, en "Estat de la investigació del Neolític a Catalunya", 9. Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà, Institut d'Estudis Ceretans, pp.203-206.
- LLONGUERAS, M.; PETIT, M.A; MARCET, R., (1979), *Recientes excavaciones en la Bòbila Madurell (Sant Quirze del Vallès, Barcelona)*, en "XV C.N.A." Lugo, 1977, Zaragoza, pp. 253-264.
- LLONGUERAS, M.; PETIT, M.A; MARCET, R., (1980), *Nouvelles fouilles sur le site de la Bòbila Madurell (Sant Quirze del Vallès, Barcelona)*, en "Le groupe de Véraza et la fin des temps neolithiques dans le sud de la France et la Catalogne". Narbona, 1977, París, pp 151-153.
- LLONGUERAS, M.; MARCET, R; PETIT, M.A.; GUILAINE, J.; THOMMERET, Y., (1979-80), *Noves dates de C14 a Catalunya. La Bòbila Madurell (Sant Quirze del Vallès, Barcelona)*, "Ampurias" nº 41-42, Barcelona, pp. 352-354.
- LLONGUERAS, M.; MARCET, R; PETIT, M.A., (1981), *Excavacions de jaciments neolítics a la Bòbila Madurell (Sant Quirze del Vallès, Barcelona)*, en "El Neolític a Catalunya. Taula Rodona de Montserrat" 1980, Montserrat, pp. 188-190.
- LLONGUERAS, M.; MARCET, R.; PETIT, M.A., (1981), *Ceràmica tipus "Chassey" a Catalunya* en "El Neolític a Catalunya. Taula Rodona de Montserrat" 1980, Montserrat, pp. 185-193.
- LLONGUERAS, M.; MARCET, R.; PETIT, M.A., (1982), *Bòbila Madurell, Sant Quirze del Vallès*, en "Les excavacions arqueològiques a Catalunya en els darrers anys", Excavacions arqueològiques a Catalunya nº 1, Barcelona, pp. 85-87.
- LLONGUERAS, M.; MARCET, R.; PETIT, M.A., (1986), *La cultura catalana de los Sepulcros de Fosa y su relación con el Chasseense*, en "Le Néolithique de la France. Hommage à G. Bailloud", París, pp. 251-258.
- MALUQUER, J., (1950), *La cultura neolítica del Vallès en el marco de la Prehistòria del Occidente Mediterràneo*, en "Arraona" nº 1-2, Sabadell, pp. 61-75.
- MARTIN, A., (1985), *De la cultura de los "Sepulcros de Fosa" al grupo de "Veraza" en el Vallès*, en "Estudios de la Antigüedad" nº 2, Bellaterra, pp. 3-57.
- MARTIN, A.; MIRET, J.; BLANCH, R.M.; ALIAGA, S.; ENRICH, R.; COLOMER, S.; ALBIZURI, S; BOSCH, J., (1988), *Campanya d'excavacions arqueològiques 1987-1988 al jaciment de la Bòbila Madurell-Can Feu (Sant Quirze del Vallès, Vallès Occidental)* en "Arraona" nº 3, Sabadell, pp. 9-23.
- MARTIN, A., (1990), *El Neolític i el Calcolític al Vallès*, en "Limes" n.0, Publicacions del CRAC, Cerdanyola.
- MARTIN, A.; TARRUS, J., (1991), *Les groupes de l'horizon Néolithiques Moyen catalan et ses rapports avec le Chasséen*, en "Identité du Chasséen, Actes du Colloque

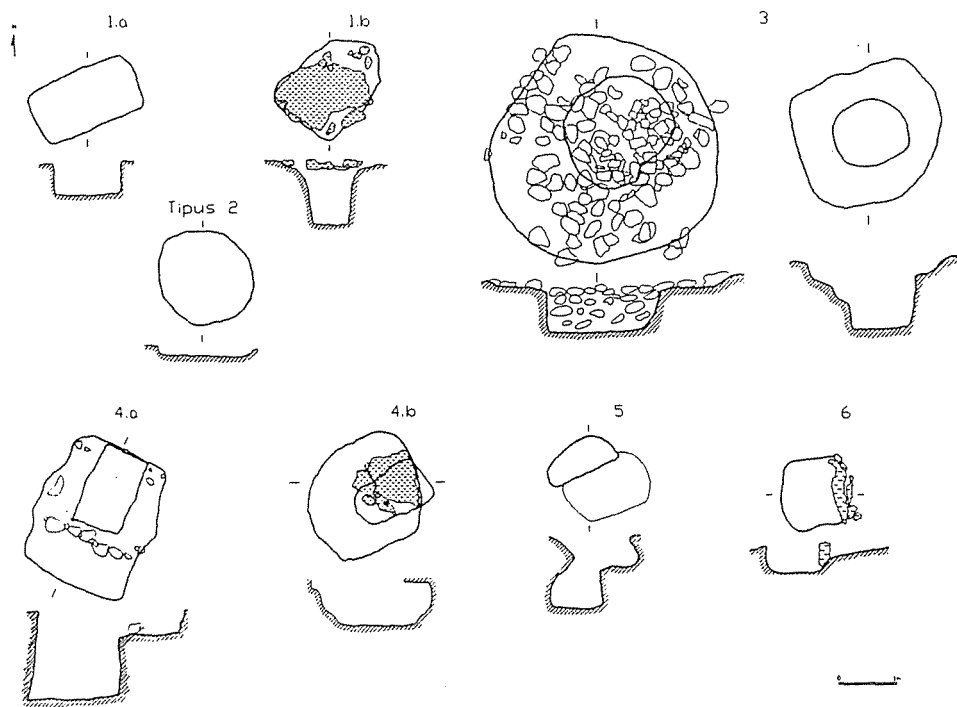
- International de Nemours 1989”, Mémoires du Musée de Préhistoire d’Ile-de-France n° 4, pp 81-90.
- MARTIN, A., (1992a), *La economía de producción a lo largo del Neolítico en Cataluña*, en “Elefantes, Ciervos y Ovicaprios” Universidad de Cantabria, pp. 203-227.
- MARTIN, A., (1992b), *El Neolític Mitjà Ple: nova estratègia d’organització social i econòmica*, en “Estat de la investigació sobre el Neolític a Catalunya”, 9è Col.loqui Internacional d’arqueologia de Puigcerdà. Institut d’ Estudis Ceretans, pp 164-166.
- MERCADAL, O.; VIVES, E., (1992), *Noves dades sobre el ritual d’enterrament al Neolític Mitjà: l’exemple de la Bòbila Madurell*, en “Estat de la investigació sobre el Neolític a Catalunya”, 9è Col.loqui Internacional d’arqueologia de Puigcerdà. Institut d’ Estudis Ceretans, pp 157-163.
- MOLIST, M., (1992), *El Neolític Mitjà a Catalunya: estat del coneixement, debats i preguntes a inicis dels anys 90*, en “Estat de la investigació sobre el Neolític a Catalunya”, 9è Col.loqui Internacional d’arqueologia de Puigcerdà. Institut d’ Estudis Ceretans, pp 157-163.
- MORA, R.; MARTINEZ, J.; TERRADAS, X. (1992), *Un proyecto de análisis: el Sistema Lógico Analítico (SLA)* en Treballs d’Arqueologia, 1. Tecnología y cadenas operativas líticas. Bellaterra, pp. 173-199.
- MUÑOZ, A.M., (1965), *La cultura neolítica catalana de los Sepulcros de Fosa*. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Universitat de Barcelona. Publicaciones eventuales n° 9. Barcelona.
- RIPOLL, E.; LLONGUERAS, M., (1963), *La cultura neolítica de los Sepulcros de Fosa en Cataluña*, “Ampurias” n° XXV, Barcelona, pp. 1-90.
- SERRA-RÀFOLS, J.de C., (1947), *La exploración de la necrópolis neolítica de la Bòbila Madurell en Sant Quirze de Galliners*, en “Museo de la Ciudad de Sabadell” n° III, pp. 57-75.
- VAQUER, J., (1985), *La ceramique chasséenne du Languedoc*, Laboratoire de Préhistoire et de Palethnologie, Carcassonne.



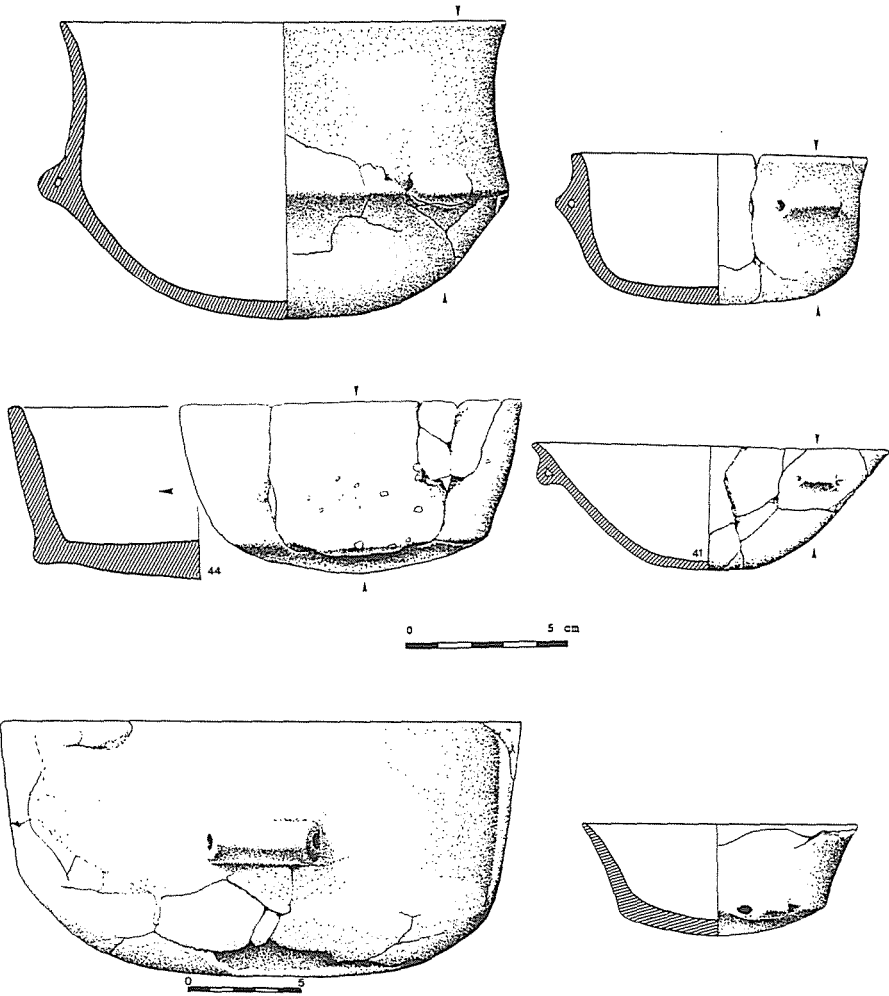


Distribución de los sepulcros. Campañas 1991/92. Sepulcro rectangular/ovalado (Tipo 1.a) (Diseño gráfico A. Parpal). Inhumado, ajuar (Dibujo J. Villafruela).

Est. II

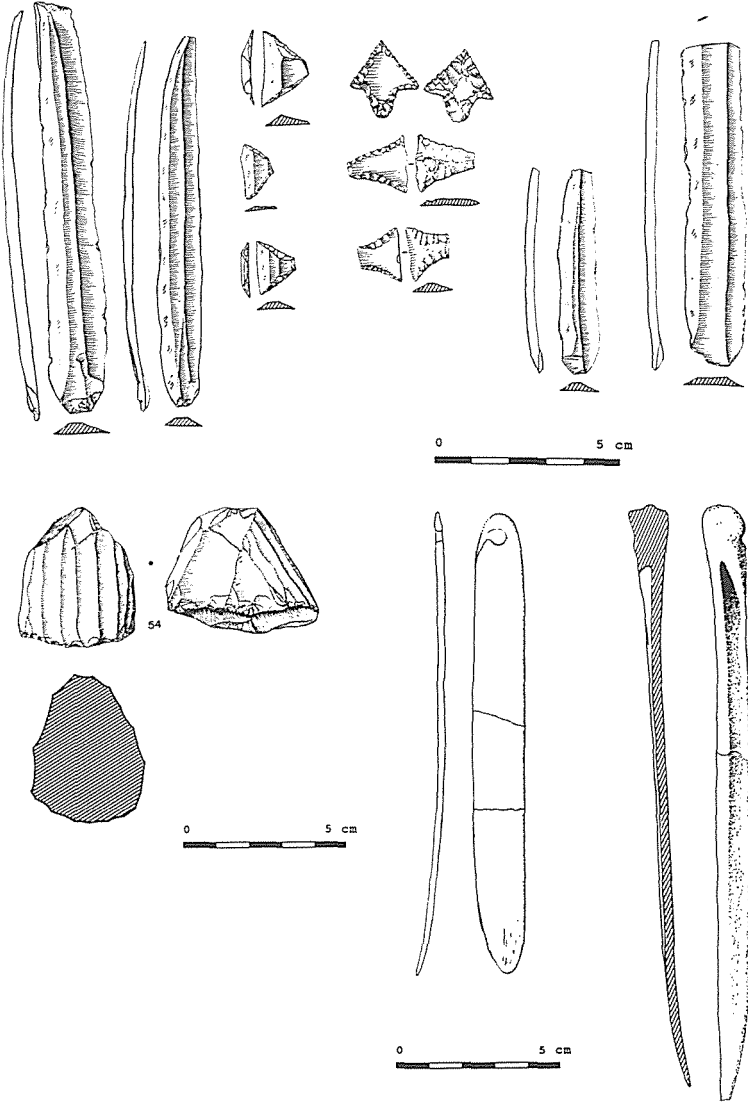


Tipología de las sepulturas (Diseño gráfico A. Parpal).



Elementos cerámicos de los ajuares (Dibujos J. Ariza).

Est. IV



Industria lítica y ósea representada en los distintos ajuares (Dibujos J. Ariza).